



¡A la voz de tres! El legado de conversar con los grandes

Juan Felipe Araque Jaramillo. Coordinador comunicaciones

Imágen: Marcela Palacio confesó, emocionada, que entrevistar a la Doctora en Microbiología, Ángela Restrepo Moreno, fue un honor y una inspiración vocacional.

Tres participantes de la Universidad de los niños comparten sus puntos de vista acerca de la programación académica que reunió diferentes personalidades con motivo de los primeros diez años del Programa.

La Universidad de los niños EAFIT conmemoró su primera década con una agenda académica y cultural que reunió a diversos públicos en torno al teatro científico, talleres temáticos y charlas experimentales, actividades que abordaron temas relacionados con educación, ciencia y medios de comunicación.

En el ciclo de conversaciones, se dieron cita personalidades como Juan Luis Mejía Arango, rector de EAFIT; Ángela Restrepo Moreno, científica antioqueña; Andrés Roldán, director del Parque Explora, y Fidel Cano, director del diario El Espectador, quienes compartieron opiniones y suscitaron reflexiones en un espacio de comunicación de ciencia. Un encuentro que estuvo marcado por la pluralidad de pensamiento, en el que todas las voces fueron escuchadas, en especial las de los niños y jóvenes, quienes a partir de inquietudes genuinas, reafirmaron su rol como interlocutores válidos en temas trascendentales y de interés general.

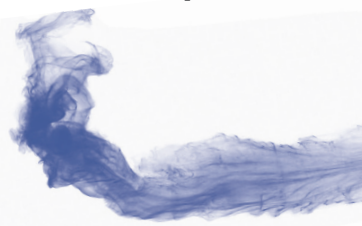
Catalejo conversó acerca de esta experiencia con Michel Castañeda, Marcela Palacio y Simón Saldarriaga, tres de los anfitriones de las charlas, y participantes de las etapas "Expediciones al conocimiento" y "Proyectos de ciencia", quienes sin prevenciones y con espontaneidad entablaron un diálogo entretejido y cercano.

Catalejo: *Uno de los principios fundamentales de la Universidad de los niños es generar espacios de diálogo y conversación que faciliten el encuentro de saberes, el intercambio de ideas y la expresión de opiniones en torno a la construcción de conocimiento. ¿Desde la experiencia de cada uno, consideran que en el ciclo de conversaciones que lideraron, se evidenciaron estas intenciones?*

Marcela Palacio: Sí. Siento que la dinámica de la charla con la doctora Ángela Restrepo se desarrolló mediante un diálogo tranquilo que facilitó la formulación de preguntas interesantes por parte de los participantes del Programa. Esto no fue una clase sino un espacio para escuchar, conversar y aprender.

Michel Castañeda: Sin duda. El hecho de responder preguntas que mis compañeros de la Universidad de los niños formularon al invitado, Andrés Roldán, revoluciona el conocimiento general sobre las cosas que, tal vez, consideramos irrelevantes, pero esconden reflexiones más profundas.

Simón Saldarriaga: Yo entrevisté al Rector de EAFIT, y desde mi experiencia, considero que se cumplen estos principios, pues al conversar con personas



con tanta influencia en nuestra ciudad y en el país, aprovechamos para construir nuestras propias opiniones a partir de sus formas de pensar, y podemos compartirlas abiertamente con ellos.

C: *La Universidad de los niños brinda estímulos para despertar el espíritu crítico y reflexivo de sus participantes pues los considera agentes legítimos, capaces de influenciar a la sociedad y la ciencia con sus opiniones y aportes. Piensen en los niños y jóvenes que asistieron a las conversaciones, cuyas preguntas sobre ciencia y educación fueron resueltas por los invitados. ¿Qué impacto consideran que pudo generarles dicha experiencia?*

MP: El conversatorio fue una propuesta que dio protagonismo a los niños y jóvenes; en él se evidenció que tanto pequeños como grandes pueden interactuar, complementándose y aprendiendo los unos de los otros. Incluso descubrimos que en la infancia y la adolescencia hay opiniones críticas e importantes que no deben ignorarse.

MC: En mi caso descubrí que Andrés Roldán es una persona que reconoce el valor de los niños y jóvenes en la sociedad. Creo que más que cambiar la forma de verlos, en él se reforzó la idea de que el futuro de un país somos nosotros, los niños y los jóvenes.

SS: Pienso que las conversaciones solo fueron un medio más para demostrarle a la sociedad que nuestras ideas, capacidades y motivaciones pueden mejorar el entorno y van a solucionar los problemas futuros.

C: *Cambiamos de rol. Ustedes son los grandes de la educación. Definan el concepto de educación, a partir de la manera en que el colegio transmite a ustedes el conocimiento.*

MP: Considero que por el afán de dictar todos los temas establecidos en un plantel educativo, se descuidan varios aspectos: en primer lugar, la persona, es decir la importancia de formar seres humanos que ayuden a otros y aprendan a vivir en comunidad. Segundo, se subestiman habilidades y la inteligencia, porque todos los estudiantes tienen algo que aportar. Y en tercer lugar, la experimentación y la poca importancia que se le da a las actividades por fuera del salón de clase, ya sean de ciencia, artes o política. Todas son importantes para un desarrollo integral.

MC: Para mí, la educación pasa por una revolución desde su metodología, porque la sociedad cada vez es más consciente de que las preguntas y las actividades vivenciales son fundamentales para un aprendizaje pleno. Sentarnos en un salón de clase para recibir y repetir información es contraproducente.

SS: Desde mi punto de vista, la educación se divide en dos: buena y mala. Lastimosamente en este país es mediocre, lo que para mí es un problema enorme porque es la base del desarrollo de un país y de su economía.

C: *Los invitados a estas charlas hablaron de la necesidad de estimular el gusto por la ciencia. ¿Ustedes creen que el modelo educativo actual —que se imparte en los colegios—, influye en*



Con la espontaneidad que la caracteriza Michele entrevistó a Andrés Felipe Roldán, segundo invitado al ciclo de conversaciones con los grandes de la ciencia y la educación.

la motivación e interés de los estudiantes hacia la ciencia y la investigación?

MP: Creo que por el afán de dar todos los temas establecidos, la ciencia ha quedado relegada a un segundo plano, porque requiere tiempo, experimentación y curiosidad, aspectos que en ocasiones se transmiten después de que tienes la cabeza llena de información teórica y ya no sabes qué hacer con ella.

MC: Considero errónea la idea de que la educación consiste en repetir información. Las instituciones educativas comprenden cada vez más que la mejor manera de enseñar es brindando experiencias académicas y humanas. Los jóvenes, actualmente, necesitamos ser cautivados por el aprendizaje para entender la realidad. Tal vez, el problema



radica en pensar que se educa para formar buenos trabajadores. En realidad se educa para fomentar pensadores. Cuando pensamos, creamos e innovamos, aportamos a una sociedad mejor.

SS: Me llegan a la cabeza varias iniciativas que se aplican en instituciones educativas de Colombia, y que motivan a jóvenes y niños hacia la ciencia. Pienso que los gustos son subjetivos y si alguien simplemente no está interesado en el saber científico no hay por qué obligarlo a participar de él. Sin embargo, considero fundamental que al menos se le brinde la oportunidad de acercarse a la ciencia para conocer fenómenos desde la realidad y no como generalmente se cree que son.

C: *Piensen ahora en este ciclo de conversaciones como una propuesta de comunicación pública de la ciencia, es decir como un espacio de conversación entre expertos en un área del saber y públicos no especializados, personas con diversos roles sociales (amas de casa, estudiantes, padres de familia, universitarios, jubilados, profesionales, etc.) ¿Creen que es importante generar este tipo de espacios? ¿Por qué? ¿Esta propuesta puede aportar a la construcción de nuevo conocimiento?*

MP: Estos espacios son necesarios, porque el conocimiento es para compartir. Hay muchas personas que si bien no tienen experiencia en algún campo del saber particular, se interesan por ciertos temas. Por lo tanto, promover en ellos iniciativas para intercambio de expe-

riencias profesionales y de vida, traerá como resultado una sociedad crítica y participativa.

MC: Este tipo de espacios ofrecen la oportunidad de aprender acerca de temas que nos conciernen a todos y que suelen pasar desapercibidos. A partir del diálogo es posible despertar sentimientos olvidados o descubrir nuevas emociones. Definitivamente es una propuesta que puede aportar a la construcción de conocimiento, porque inspira a partir de la pasión de las personas por lo que hacen.

SS: Son importantes, porque la base de nuestra sociedad no está en los altos rangos, sino en la gente común. Por lo tanto, conocer sus necesidades es el primer paso para resolver problemas de fondo. Esto se logra a través del diálogo y de compartir experiencias y opiniones.

C: *Finalmente, vamos a jugar. Intenten pensar en sabores que simbolicen la experiencia que vivieron al interactuar con estos personajes de la ciencia y la educación. ¿Cuáles serían esos sabores?*

MP: Primero, algo picante, un sabor que tienes miedo de probar porque no sabes si te va a gustar o no. Después, uno neutral como el del agua, que es refrescante. Durante la charla, el de una comida deliciosa, de esas que se disfrutaban mucho y se consumen rápido. Y al final, uno dulce, a helado, cuando ya todo salió bien y resultó ideal.


MC: Al principio creo que el sabor era ácido, ese que se siente seco por los nervios pero a la vez te emociona. Fue



Divertida y reflexiva, así fue la conversación entre el rector de EAFIT, Juan Luis Mejía Arango, y Simón Saldarriaga.

como comer por diversión un confite súper picante y agrio. Luego, salado por la adrenalina que tenía. Finalmente, una explosión de sabores, mezcla de nervios, alegría, ansiedad.

SS: Para empezar, amargo por los nervios. Luego, ácido por el interés y la diversión. Finalmente, dulce, por la satisfacción de vivir esta experiencia tan enriquecedora.

**Marcela Palacio tiene 16 años, cursa grado décimo en el Colegio de la Compañía de María la Enseñanza e ingresó a la Universidad de los niños en 2007. Michel Castañeda (16) está en grado once en la Institución Educativa San José Obrero y llegó al Programa en 2006. Simón Saldarriaga (14), cursa noveno grado en el Colegio Alemán de Medellín y desde 2001 participa en el Programa. *

